

## Introducción

*Teo Uriarte, de la Fundación para la Libertad.*

*José María Salbidegoitia, de Ciudadanía y Libertad.*

El encuentro en Vitoria de unos veinte colectivos, asociaciones de víctimas del terrorismo y plataformas cívicas, dio lugar a una sesión de trabajo en la que nos denominamos movimiento y en el que fuimos capaces de encontrar un común denominador plasmado en una serie de resoluciones que se presentan en esta publicación.

Descubrimos un espacio común, a partir de una capacidad de comunicación sincera, que nos comprometimos a posibilitar a través de hechos comunes que nos identifiquen como tal movimiento, así como la búsqueda de un discurso ideológico capaz de englobarnos. Sabiendo que este nuestro espacio está formado por las adhesiones que se produzcan en cada momento, sin compromiso que delimite la autonomía de cada colectivo. En la particularidad y en el trabajo de cada plataforma reside nuestra mejor virtud, sin que deseemos encorsetar la dinámica de encuentro que nos hemos abierto. Un hallazgo fue la calificación de nuestro movimiento como horizontal.

Junto a unas posibles acciones en común, debemos otear el espacio ideológico en el que podemos encontrarnos, ya enunciado en Vitoria como el del patriotismo constitucional, o el republicanismo cívico para los más osados. En suma, las bases políticas y morales sustancialmente planteadas desde la Ilustración que han constituido las naciones y estados modernos. Un espacio ideológico donde puedan convivir diferentes concepciones, incluso partidistas, siempre que sean constitucionales. Y cuya consecuencia más inmediata es el respeto al Estado de derecho y a la ley de él emanada.

Durante este verano, los colectivos convocantes van a participar en una comisión preparatoria para concluir con la presentación de las resoluciones aprobadas en Vitoria, proponer nuevas iniciativas, avanzar en los aspectos ideológicos, así como en la incorporación de nuevas asociaciones convocantes para el encuentro de noviembre en Madrid.

Seguimos bajo la filosofía de que dichos encuentros serán lo que deseemos que sean, sin presión de ningún tipo y sin necesidad de unanimidades ni compromisos que no se desee individualmente aceptar. Ni nos rigen estructuras partidistas, ni nuestra misión es la misma. Nuestro deseo es la potenciación del espacio cívico para influir en la sociedad, trasladar los valores que hacen posible la convivencia democrática, y fortalecer los vínculos que hacen posible la adhesión a un mismo espacio político. Para el movimiento cívico el Estado de derecho posibilita el más amplio y excelente espacio de convivencia.

A lo largo del texto que se presenta, se podrá descubrir el sincero nivel de comunicación que nos anima, así como las líneas esbozadas de nuestros planteamientos ideológicos y nuestras primeras resoluciones prácticas. Es su razón la reflexión previa al encuentro de noviembre, evitando la espontaneidad de la que necesariamente adolecimos en el primer encuentro, para poder crear bases sólidas que proyecten el movimiento cívico español hacia el futuro.

En otoño nos volveremos a encontrar, esperando que en esta ocasión llevemos los deberes preparados.